

Pueblos originarios, arqueología y patrimonio en el extremo sur de las cumbres calchaquíes

Dana Carrasco¹ | danaacarrasco@gmail.com | Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Stefania Chiavassa Arias² | stefaniachiavassaarias@gmail.com | Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Ignacio Espeche³ | especheignacio@gmail.com | Secretaría de Ciencia y Tecnología. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Juan Montegú⁴ | juanmontegu@unc.edu.ar | Facultad de Cs. Físico, Matemática y Naturales, Universidad Nacional de San Luis, Argentina

Valeria Franco Salvi⁵ | vfrancosalvi@ffyh.unc.edu.ar | Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Julián Salazar⁶ | juliánsalazar@ffyh.unc.edu.ar | Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Recepción: 20/05/20

Aceptación final: 13/08/20

1 Laboratorio de Estudios Materiales de la Historia, Escuela de Historia. Universidad Nacional de Córdoba. danaacarrasco@gmail.com

2 Laboratorio de Estudios Materiales de la Historia, sede CIFFyH. Universidad Nacional de Córdoba. stefaniachiavassaarias@gmail.com

3 Becario BITS. Secretaría de Ciencia y Tecnología. Universidad Nacional de Córdoba. especheignacio@gmail.com

4 Departamento de Geología, Facultad de Cs. Físico, Matemática y Naturales, Universidad Nacional de San Luis. Becario Conicet. Laboratorio de Estudios Materiales de la Historia, sede CIFFyH. Universidad Nacional de Córdoba juanmontegu@unc.edu.ar

5 Laboratorio de Estudios Materiales de la Historia, sede CIFFyH. Conicet. Universidad Nacional de Córdoba. vfrancosalvi@ffyh.unc.edu.ar

6 Laboratorio de Estudios Materiales de la Historia, Universidad Nacional de Córdoba. IEH. Conicet. juliánsalazar@ffyh.unc.edu.ar

“Ponerse a disposición no implica partir de la imposición de ideas y perspectivas, sino escuchar y entender lo que los pueblos originarios piden a la ciencia y, a partir de esto, entrar en un diálogo intercultural equitativo, siempre enfocándonos en el reclamo indígena y no en lo que los académicos creen que es mejor para los pueblos originarios” (Acuto y Flores 2019:23).

Resumen

Este trabajo tiene por objetivo comunicar los avances del proyecto de socialización del patrimonio cultural que desarrollamos a partir de un acuerdo entre la Comunidad Indígena del pueblo Diaguita del valle de Tafí (Pcia. de Tucumán) y el Equipo de Arqueología del Sur de las Cumbres Calchaquíes (UNC-CONICET). Se pretende explicar el origen y trayectoria de esta experiencia, destacando las estrategias implementadas para proteger el patrimonio, incorporarlo a la experiencia práctica local y acercarlo a observadores remotos. El proceso de trabajo implicó tareas de carácter interdisciplinario que puso en diálogo diferentes conocimientos tanto de investigación como de saberes indígenas. Como resultado, se realizó un relevamiento arqueológico exhaustivo, se socializó el proyecto en la comunidad, se publicaron dos libros de difusión, se construyó un circuito comunitario en el sector Norte del cerro Ampuqcatao (valle de Tafí) y un museo de sitio virtual. Los circuitos son gestionados por la comunidad y fueron generados con la meta de incluirlos en la currícula de las escuelas de la zona, así como para hacer visible y reforzar la identidad e historia del Pueblo Diaguita.

Palabras clave: pueblos originarios, arqueología pública, circuitos arqueológicos

Abstract

This paper communicates the progress of a project on cultural heritage socialization that we developed upon an agreement between Comunidad Indígena del pueblo Diaguita del valle de Tafí (Pcia. de Tucumán) and Equipo de Arqueología del Sur de las Cumbres Calchaquíes (UNC-CONICET). The aim is to explain the origin and trajectory of this experience, highlighting the strategies implemented to protect heritage, incorporate it into local practical experience and bring it closer to remote observers. The work process involved interdisciplinary tasks that brought into dialogue different knowledge from both research and indigenous knowledge. As a result, an exhaustive archaeological survey was carried out, the project was socialized in the community, two diffusion books were published, a community circuit was

built in the northern sector of the Ampuqcatao mound (Tafí valley) with a virtual free access tour. The circuits are managed by the Community and were generated with the goal of including them in the curricula of the local schools, as well as making visible and reinforcing the identity and history of the Diaguita People.

Keywords: indigenous/native peoples, public archaeology, archaeological tracks

Introducción

Desde la década de 1960 se desarrolló una arqueología en consonancia con un paradigma de ciencia que buscaba crear una narrativa unívoca, universal, global (Trigger 1993). Este modo de hacer arqueología evitaba las disonancias y discursos alternativos: la otredad era subsumida y englobada en categorías creadas dentro del discurso hegemónico de Occidente, provocando como consecuencia un proceso de subalternización de las minorías y de sus visiones cosmogónicas (Gnecco 2016).

En las últimas cuatro décadas la arqueología se ha transformado, por una variedad de razones, externas e internas a la disciplina. Las influencias de diversas corrientes de pensamiento (desde el marxismo hasta el postmodernismo) permitieron el reconocimiento de la contingencia histórica del trabajo arqueológico y la valoración de múltiples interpretaciones sobre el patrimonio cultural. Por otro lado, los cambios también han sido impulsados desde fuera de la disciplina, por reivindicaciones de los pueblos indígenas y otros sectores previamente excluidos con el fin de tener una voz en el estudio e interpretación de sus propios pasados (Merriman 2004).

Ante la insubordinación de historias locales y ante la crisis de las formas modernas de legitimación del saber, la disciplina se ha visto forzada a relajar el control que tuvo sobre la producción de sentidos históricos a partir de los objetos, estableciendo estándares éticos, viéndose limitado por las prescripciones legales o siendo desbordado por el activismo indígena (Gnecco y Ayala Rocabado 2010, 25).

El objetivo principal de este trabajo es transmitir cómo fue construido el circuito arqueológico comunitario emplazado en el sector Norte del cerro Ampuqcatao o Pelao (valle de Tafí) (Figura 1) y cómo este proceso culminó en la configuración de un museo de sitio virtual en la web. Nuestro punto de partida se definió a partir de la concepción de una arqueología que rechaza el pensamiento que considera a los pueblos indígenas como sumisos y que, por el

contrario, los sitúa como sujetos políticos activos (Acuto y Flores 2019).

En el marco del convenio de colaboración firmado entre nuestro equipo de arqueología y la Comunidad Indígena del Pueblo Diaguita del Valle de Tafí, miembros de esta última, especialmente los delegados de base de la Banda, requirieron nuestra asistencia técnica para identificar, proteger y poner en valor los vestigios arqueológicos y lugares sagrados distribuidos en el cerro Ampuqcatao. Cabe aclarar que hasta ese momento este espacio no comprendía nuestra área de estudio, sino que fue a partir de esta solicitud que iniciamos nuestra labor allí.



Figura 1: 1 República Argentina. 2 Localización del Valle de Tafí. 3 Captura de Google Earth Pro de los límites del Valle de Tafí. 4 Punto panorámico en donde se aprecian los cerros Ñuñorco, Pelao y Tafí del Valle

Durante el proceso de construcción de este plan, los miembros de la comunidad participaron con distintos roles y en diferentes actividades, acompañando en prospecciones, asistiendo a talleres, discutiendo los avances y direcciones tomadas por el proyecto, hasta que el mismo se cristalizó en la meta de construir un circuito arqueológico comunitario que demarque espacios de interés, los incluya en un recorrido-relato organizado y genere información complementaria.

En ese sentido, nos pusimos a disposición de la comunidad indígena de Tafí y fuimos participando en un proyecto que, en concordancia a su ideología y necesidades, plantea a los circuitos como dispositivos de identidad y memoria. Específicamente, nos solicitaron que emprendamos investigaciones arqueológicas para obtener a través de nuestros métodos de estudio información acerca de la variabilidad de sitios, diacronía de ocupación del cerro, realización de planimetrías, análisis arquitectónicos, y otras actividades que ellos conocen y las conciben útiles para sus objetivos como comunidad.

¿Patrimonio de los pueblos originarios como herramienta?

La Comunidad Indígena analizó estrategias para fortalecer sus objetivos relacionados con sus reclamos políticos y jurídicos. En ese marco, la base de la Banda construyó un plan para conservar el cerro Ampuqcatao: ocupar efectivamente las tierras recuperadas en su lucha territorial, contener el avance del desarrollo inmobiliario descontrolado, evitar el daño al patrimonio cultural y natural por parte de prácticas turísticas desreguladas e invasivas, y revalorizar el pasado originario local en la educación primaria y secundaria. Para atender a estas necesidades se pusieron metas de trabajo: 1. que la investigación arqueológica no quede exclusivamente en producciones científicas aisladas y que los datos generados se conviertan en una herramienta para la comunidad; 2. proteger y poner en valor el patrimonio cultural de Tafí a los fines de reforzar su identidad y memoria; 3. comunicar la situación actual de la comunidad (esto es, sus reclamos políticos y jurídicos) en el marco de la difusión de los circuitos.

Sobre esos puntos en común construimos las bases del proyecto “*Valoración y Socialización del Patrimonio Histórico Comunitario del cerro Ampuqcatao*”⁷. Los ejes fundamentales se centraron en (a) reproducir la memoria del pueblo indígena, reforzar la identidad Diaguita y posicionar en el valle de Tafí la presencia de pueblos preexistentes al Estado Nacional, (b) la integración (social, económica y cultural) de los comuneros a través del desarrollo de actividades que ellos coordinan y gestionan sin intervención de otros agentes de poder.

En definitiva, este proyecto se ha concebido como una herramienta para la defensa de los derechos a la tierra del pueblo tafinista, la protección del patrimonio local y el fortalecimiento de la identidad comunitaria. Los circuitos permiten revalorizar la historia prehispánica del valle, con un fuerte énfasis en su relación con el presente a través del pueblo originario. Por otro lado, se apuntó a resguardar el patrimonio cultural y ambiental del desarrollo turístico

7 El plan de trabajo fue avalado por la Secretaría de Extensión de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba y posteriormente financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias, del Ministerio de Educación de la Nación, y la Fundación Toyota, de Japón. El proyecto marco se titula “Circuitos Arqueológicos para la generación de turismo sustentable y la protección del patrimonio en las Cumbres Calchaquíes”.

e inmobiliario que avanza de forma continua y sin medidas efectivas por parte del Estado⁸, siendo ello la base de una crisis local de degradación del paisaje del cerro. Finalmente, los comuneros y comuneras, como gestoras/res del plan de circuitos, son los beneficiarios por medio de actividades directas e indirectas.

Durante el proceso de trabajo vale recalcar que hubo ciertas disidencias con algunas líneas de pensamiento provenientes de la academia postmoderna (Haber 2017). Esta línea de pensamiento viene planteando que en cierto punto, las comunidades indígenas no deben generar este tipo de iniciativas ya que están poniendo como mercancía a consumir a su propia identidad ingresando en la lógica capitalista. A raíz de este planteo -muy discutido en congresos y artículos científicos de carácter occidental y moderno- nosotros nos preguntamos ¿qué autoridad tenemos como equipo de investigación de plantearle a la comunidad que no pueden hacerlo e ignorar sus demandas? En ese sentido, nos pusimos a disposición de la comunidad indígena Diaguita de Tafí del valle y fuimos construyendo un proyecto que en concordancia a su ideología y necesidades plantea circuitos como dispositivos de identidad y memoria. Específicamente, nos solicitaron un trabajo de investigación arqueológica para que a través de nuestros métodos de estudio les brindemos información acerca de la diacronía de ocupación del cerro, realización de planimetrías, análisis arquitectónico, y otras actividades que ellos conocen y las conciben como útiles para sus objetivos como comunidad.

Durante el proceso de construcción de este plan los miembros de la comunidad fueron seleccionando la información que pusimos a disposición. Eligieron, de acuerdo a su perspectiva, qué les parecía pertinente y que no para agregar en el circuito. En definitiva, fue una secuencia en la que ellos discutieron los datos construidos desde la arqueología y los interpelaron constantemente.

Agentes en diálogo

La Comunidad Indígena de Tafí del Valle involucra a varios miles de personas, se conforma por numerosas bases territoriales que se organizan a través de asambleas, y que tienen representación en el Consejo, órgano directivo que acompaña al Cacique, autoridad unipersonal elegida periódicamente por el voto de los comuneros. Nuestro trabajo se dio en términos generales con toda la comunidad, en acuerdo con las autoridades en este nivel y

8 Nota periodística: Irene Benito (2020). “La urbanización descontrolada erosiona el Cerro Pelao”. La Gaceta. Recuperado de: <https://www.lagaceta.com.ar/nota/834256/actualidad/urbanizacion-descontrolada-erosiona-cerro-pelao.html>

específicamente con las bases de La Banda, que incluye el extremo Norte del Cerro Ampuqatao, y de Santa Cruz, que contiene el sitio homónimo.

El equipo de arqueología está integrado por un grupo de investigadores que comprende desde doctores en Historia y actuales profesores de la UNC, doctorandos, licenciados, hasta estudiantes avanzados de las carreras de Historia y Antropología. Desde hace varios años el equipo trabaja en distintos lugares de las Cumbres Calchaquíes llevando a cabo investigaciones centradas en arqueología del paisaje, cultura material prehispánica, arqueología de la alimentación, arqueología de los espacios domésticos, agricultura prehispánica y arqueología pública (Molar 2015, Franco 2019, Montegú 2019, Franco Salvi y Molar 2018, Salazar 2017, Vázquez y Salazar 2018, Franco Salvi 2019).

A través del desarrollo del proyecto se fueron incorporando otros agentes, como integrantes de Educación Intercultural Bilingüe de la Pcia. de Tucumán, instituciones educativas del Valle (como las escuelas Agrotécnica E.M.E.T.A., la N° 28 y la Media de La Costa de los Cuartos), y funcionarios del Ente Cultural de la provincia de Tucumán (Figura 2).



Figura 2. Mónica Méndez (miembro de la base de “La Banda”) e integrantes del equipo de arqueología socializando el proyecto con estudiantes de las escuelas de la zona

Trayectorias del proyecto

Aportes desde la investigación arqueológica

En dos campañas realizadas en julio de 2014 y mayo de 2016 se realizaron prospecciones y relevamientos, seguidos por excavaciones arqueológicas en el sector Norte del cerro Ampuqcatao (*Figura 3*).



Figura 3. Trabajo de campo. Tareas de excavación y relevamiento

Estas investigaciones tuvieron el objetivo de realizar un acercamiento inicial a las ocupaciones arqueológicamente identificables, reconocer la diversidad tipológica y funcional de las instalaciones, proponer una cronología relativa y un modelo de ocupación humana en el área de estudio. Para ello se implementaron diferentes herramientas como son el registro en fichas con información sobre las coordenadas de las estructuras, su relación con otros rasgos superficiales, tipología, cronología y dimensiones; además cada una de las estructuras fue mapeada mediante brújula y cinta métrica, a partir de lo cual se generaron planimetrías en AutoCAD, y se tomaron fotografías (*Figura 4*).

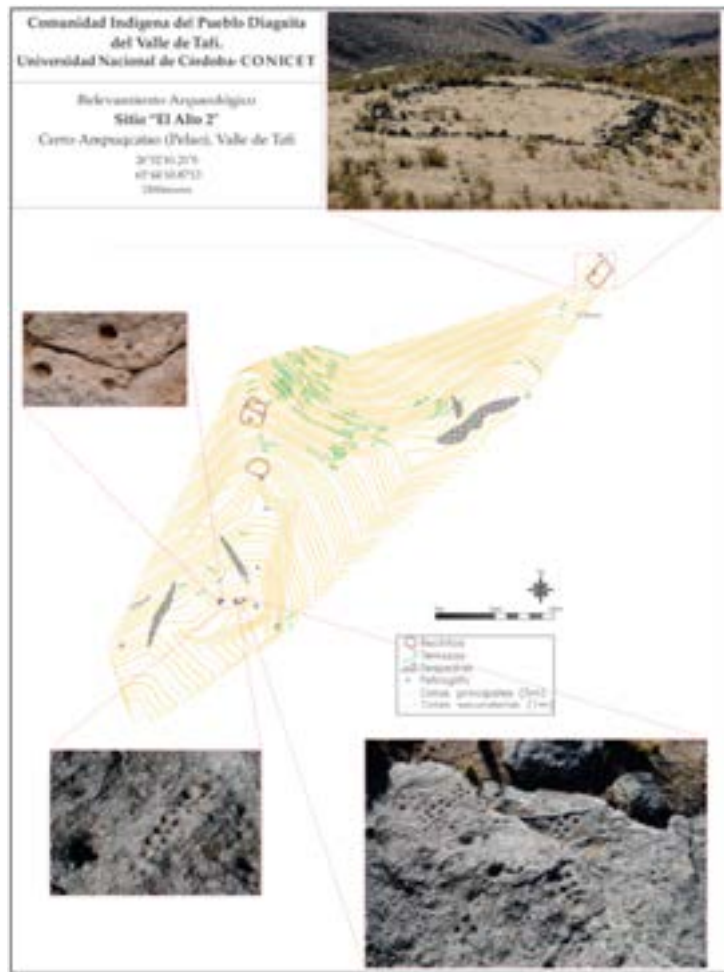


Figura 4. Sitio “El Alto 2”. Instalación productiva, posiblemente correspondiente al Período de Desarrollos Regionales (1000 d.C.-1450 d.C.), que incluye ladera aterrazada, estructuras rectangulares y circulares de grandes dimensiones, montículos de despedre y grabados en el afloramiento que domina el lugar

De los trabajos iniciales realizados en la porción Norte del cerro, podemos concluir que, a diferencia de las expectativas de modelos arqueológicos previos, este espacio fue construido, transformado y habitado por numerosos pobladores durante miles de años.

El registro arqueológico detectado muestra instalaciones relacionadas con la vida cotidiana, la producción agrícola, el pastoreo, la caza y el ceremonialismo. Podemos apreciar, en primera instancia, cierta cantidad de estructuras residenciales potencialmente correspondientes al primer milenio de la Era Cristiana, entre ellas grandes recintos circulares o semicirculares, potencialmente corrales, que se distribuyen en zonas de laderas y cumbre. Por otra parte, se observan áreas aterrazadas a las cuales se asocian espacios ceremoniales demarcados por afloramientos rocosos, los mismos poseen grabados que combinan cavidades circulares y

surcos lineales. Si bien consideramos que estos rasgos corresponden al Periodo de Desarrollo Regionales, en valles cercanos se encuentran otros similares que han sido denominados “Maquetas” y otros colegas lo asocian a la llegada del Inka a la región (Williams et al. 2005).

La diversidad e intensidad de las ocupaciones permite pensar que este espacio no fue sólo usado de manera esporádica para tareas específicas (como caza, recolección o pastoreo), sino que fue habitado, cultivado, y transformado por numerosos habitantes a lo largo de muchos siglos hasta la actualidad. En el presente, este cerro es utilizado mayormente para pastoreo llevado a cabo por miembros de la comunidad, además, se usa con fines ceremoniales en momentos específicos del año.

Planificación y diseño de los circuitos

Inicialmente se planificaron tres circuitos que involucran distintas exposiciones, grados de extensión y dificultad física (*Figura 5*). Hasta el momento uno se encuentra concretado y en funcionamiento para ser visitado en grupos pequeños de escuelas locales, mientras los otros dos están en proceso de implementación. Aquí se detalla la organización lograda con el primero y los lineamientos de los que se encuentran en construcción.

El circuito en funcionamiento se denomina *Panorámicas del Viscolar*, nombre que hace referencia a la planta del viscol, la cual según los comuneros es un arbusto que crecía en la zona y les permitía obtener combustible para sus hogares. El circuito corresponde a un recorrido corto sin grandes dificultades físicas, con una duración aproximada de 2 horas y consta de 4 estaciones donde se brindan saberes comunitarios, información arqueológica, histórica y natural. La caminata se inicia en el ingreso del territorio recuperado por la comunidad tras un largo proceso de lucha por el reconocimiento de su preexistencia, donde se contextualiza geográfica e históricamente al cerro Ampuqcatao y se narra parte de la historia de la comunidad. Este relato fue construido en base a diversas entrevistas con los protagonistas de tal proceso, como Santos Pastrana, Marcos Pastrana, Santiago Mamani, entre otros.

Luego se pasa a la primera estación, la cual se ubica en un Centro Ceremonial de la comunidad; en este punto se describen las actividades que se realizan actualmente, incluye las festividades del calendario originario (tales como la celebración de la Pachamama y el Inti Raymi) así como reuniones sociales o liberaciones de cóndores. El lugar retoma estructuras arqueológicas de más de mil años de antigüedad, involucra también apachetas actuales; desde allí se tiene vistas únicas del cerro el Negro, el cerro Muñoz y el Abra del Infiernillo.

Luego el circuito pasa por el sitio arqueológico El Alto, con dos estaciones donde se pueden apreciar algunos de los milenarios vestigios de las ocupaciones originarias: por un lado, espacios dedicados a rituales, constituidos por afloramientos de rocas que presentan grabados de cavidades circulares, las cuales forman patrones de damero, lineales o en zig-zag. La estación sirve para informar sobre la cosmovisión interpretada en el registro arqueológico pero también para transmitir la cosmovisión actual de la comunidad; por otro lado, se realiza una visita a estructuras arqueológicas recientemente excavadas, las cuales son recintos de planta circular, construidas con sólidos muros de piedra, que habrían dado estacionalmente cobijo a trabajadores que estaban a cargo de la instalación agrícola y pastoril. También se pueden apreciar aquí estructuras agrícolas (andenes) que corresponden al segundo milenio DC, sirviendo la estación para contar también sobre el uso productivo actual que se desarrolla en el cerro por parte de la comunidad a través del pastoreo.

En cuanto a los circuitos en proceso de construcción, uno es el circuito *La subida de los Puestos*, con un trayecto mediano con cierto esfuerzo físico necesario para su realización debido a que duraría tres horas aproximadamente. Se iniciaría con una exigente caminata en subida para ganar altura, en cuyo trayecto se atraviesan puestos de familias de pastores que han criado sus animales en este lugar por muchas generaciones, lo cual permite aprender de sus vivencias en el valle y de sus tradiciones. Luego se recorren las estaciones mencionadas en el circuito anterior.

Finalmente, el circuito *Camino del Llastay* sería el de mayor extensión, con grandes esfuerzos físicos y una duración aproximada de cinco horas para su recorrido completo. Se empezaría con una importante subida por la llamada “Cuchilla Larga”, hasta llegar al Morro Negro, desde donde se tienen vistas únicas de todos los sectores del valle, desde su extremo sur, el Cerro Panacao (Ñuñorco) hasta el extremo Norte, en El Infiernillo. Luego el circuito continuaría con la caminata más prolongada por el cerro, la cual permite contemplar los paisajes naturales y culturales del mismo. Por último, después de atravesar numerosos sitios arqueológicos, con antiguos corrales, viviendas milenarias y estructuras de cultivo, se llegaría a la “maqueta”, un gran afloramiento granítico absolutamente tallado y pulido para formar parte en ceremonias destinadas a la fertilidad y el agua.



Figura N°5. Diseño de los circuitos

Materialización de los circuitos

El primer circuito llevado definitivamente a terreno fue materializado en la colocación de 4 carteles metálicos (*Figura 6*) cuyo contenido se imprimió en láminas autoadhesivas cubiertas por material transitable. Dichos carteles, que miden 50 centímetros de alto por 70 centímetros de ancho, fueron fijados a postes de quebracho colorado. Paralelamente a ello, se llevó a cabo la elaboración e impresión de folletos informativos que ofrecen una explicación complementaria a la de la cartelería respecto al saber indígena y el conocimiento obtenido a través de la arqueología; a su vez se pretende que contribuyan a la difusión del circuito ofreciendo medios de contacto (telefónico, página web, e-mail) con los comuneros a cargo.



Figura N°6. Folletería y cartelera del proyecto

Socialización del proyecto

Durante la ejecución del proyecto y para dar sustento a charlas institucionales, se elaboró material de difusión “Una Historia de la Tierra contada desde la Tierra. Los Pueblos originarios del Valle de Tafí y sus Territorios” que fue entregado en el año 2014 a las distintas bases de la comunidad y las escuelas. También a lo largo de 2015 se dictaron numerosas charlas en los colegios primarios y secundarios del valle de Tafí, difundiendo el conocimiento obtenido producto del trabajo arqueológico. Como parte de la vía no formal, en la misma comunidad, se realizaron exposiciones en reuniones con delegados y comuneros para informar sobre los avances de los trabajos arqueológicos.

En mayo de 2017 se planteó una instancia participativa en la base de Santa Cruz, en la que se invitó a un curso de 4° año y dos representantes de cada uno de los cursos restantes de la escuela Agrotécnica E.M.E.T.A. para participar en todo el proceso del trabajo de campo arqueológico, interviniendo en tareas de laboratorio y de excavación de una estructura arqueológica cercana al predio de la escuela. En mayo de 2018, los mismos alumnos prepararon una charla para sus compañeros explicando sus experiencias y lo aprendido y, en octubre del mismo año, fueron colaboradores en una ponencia en las jornadas Ñaupá Amaicha, en la que dieron cuenta de su relación con la arqueología y sus raíces originarias, así como sus experiencias con “los-otros-no-originarios”.

Entre octubre y noviembre de 2018, se divulgó el circuito constituido a través de la visita guiada de alumnos primarios y secundarios de establecimientos educativos locales. La experiencia se llevó a cabo con grupos de entre 15 y 20 estudiantes y educadores. La visita

estuvo a cargo de dos miembros de la comunidad y de un arqueólogo, que interactuaron en la transmisión de la información ancestral y científica.

Con parte del proyecto concretado, surgió la necesidad de una instancia de formación por parte de miembros de la comunidad interesados en la labor de ser guías de los circuitos arqueológicos, la cual se llevó a cabo en abril de 2019, en una semana de jornadas- taller en las que se dictaron clases teóricas acompañadas de la entrega de un pequeño apunte bibliográfico (*Figura 7*). Además, contó con la presencia de idóneos de la comunidad, que aportaron desde la ancestralidad y conocimientos locales. También se realizaron visitas al cerro en donde se puso en práctica el saber aprendido.



Figura 7. Jornadas de capacitación de guías

Los circuitos más allá del sitio...

Procurando que el conocimiento académico y ancestral tuviera una difusión más amplia, se desarrollaron algunas herramientas virtuales para un mayor acceso y alcance, entre las cuales se encuentra una página web (<https://arqueologiatafi.com/>) (*Figura 8*), allí no sólo se busca divulgar los circuitos arqueológicos, sino también los avances de investigaciones académicas, conocimientos ancestrales y testimonios que los sabios de la comunidad quieren compartir.



Figura 8. Página web del proyecto

Circuito virtual

Dentro de la página web se presenta, en una de las pestañas que da acceso a los circuitos, un mapa con la delimitación de cada uno de ellos acompañado de una descripción con información útil, testimonios, recursos didácticos descargables, etc. A su vez, es posible acceder a un paseo por el museo del sitio virtual que se define como una plataforma digital interactiva compuesta de imágenes en 360° vinculadas entre sí.

El museo brinda la posibilidad a los usuarios de posicionarse en distintos sitios arqueológicos de Tafí, Anfama y La Ciénaga para recorrerlos de acuerdo a sus intereses personales, cada persona es libre de crear su propio recorrido. Durante el paso por las distintas imágenes/esferas en 360°, los visitantes pueden acceder a información de carácter académico y ancestral, la cual se encuentra disponible en distintos formatos digitales, imágenes, textos, videos y enlaces a páginas webs.

Entre los sitios arqueológicos que se pueden visitar se encuentran los circuitos arqueológicos comunitarios. Estos pueden recorrerse completamente y, a su vez, ampliar la visita accediendo al material anexado.

Si bien actualmente el recorrido virtual se encuentra desarrollado en gran proporción, aún presenta un gran potencial por explorar y, en ese sentido, la comunidad seguirá trabajando en nuevas ideas e inquietudes que se traducirán en este espacio.



Figura 9. Capturas de pantalla de imágenes en °360 y filminas informativas de los recorridos virtuales

Algunas reflexiones

A partir de las actividades desarrolladas junto a miembros de la Comunidad Diaguita del Valle de Tafí sostenemos que es factible una arqueología relacional, participativa, en la que por medio de un diálogo de saberes, el pasado puede ser construido entre “la academia” y “el otro”. Al mismo tiempo, el saber producido por la primera puede ser de verdadera utilidad para estos sectores subalternizados que buscan reinsertarse en la sociedad pero principalmente sostener la lucha por sus derechos, sobre todo, su identidad y territorio.

Además, consideramos necesario resaltar la importancia del desarrollo de herramientas virtuales que permitan acercar a un mayor número de personas el patrimonio arqueológico comunitario, dando lugar no sólo a la difusión a un público en general, sino también haciendo hincapié en la posibilidad de que los propios comuneros que por cuestiones de edad y/o físicas no puedan realizar el recorrido tengan acceso a su patrimonio. Asimismo, cabe resaltar el rol primordial que cumplen estas herramientas para promover las visitas a los circuitos.

Por último, nos resulta imprescindible resaltar, una vez más, que este proyecto se llevó a cabo atendiendo a las necesidades señaladas por la comunidad, se buscó fomentar un proceso de comunicación entre las partes, poniendo en práctica la función social del desarrollo académico.

Agradecimientos

A la Comunidad Diaguita del valle de Tafí por habernos permitido ser parte de este proyecto, por su hospitalidad y confianza para brindarnos espacios participativos. A nuestros colegas del Equipo de Arqueología del Sur de la Cumbres Calchaquíes, por el trabajo y constante disposición para llevar adelante actividades. Este trabajo fue avalado por la Secretaría de Extensión de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, financiado por Toyota Foundation (公益財団法人トヨタ財団) [TYTID: D16-R-0718] y por la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación.

Bibliografía

- Acuto, F. y Flores, C. (2019). Patrimonio y pueblos originarios. Patrimonio de los pueblos originarios. *Colección Bitácora argentina*, Universidad de La Matanza.

- Conforti, M.E. (2010). Educación no formal y patrimonio arqueológico. Su articulación y conceptualización. *Intersecciones en Antropología*, 11, 103-114.

- Franco, F. (2019). La práctica alfarera en El Sunchal durante el primer milenio d.C. (Anfama, Tucumán). Aportes a la tradición cerámica sud calchaquí. *La zaranda de ideas*, 17:1, 19- 37.

- Franco Salvi, V. y Molar, R. (2018). Paisajes agrarios del segundo milenio de la era en el sector norte del Valle de Tafí (Tucumán, Argentina). *Estudios Atacameños*, 57, 45-63.

- Franco Salvi, V. (2019). Autonomía doméstica en un mundo complejo (valle de Tafí, Argentina). *Boletín de Arqueología PUCP*, 24, 55-76.

- Frodred Green, L., Green, D. y Góes Neves, E. (2010). Conocimiento indígena y ciencia arqueológica. Los retos de la arqueología pública en la reserva Uaçá. En C. Gnecco y P. Ayala Rocabado (Comps.), *Pueblos Indígenas y arqueología en América Latina* (pp. 301-336). CESO, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes. Bogotá.

- Gnecco, C. (2002). La indigenización de las Arqueologías Nacionales. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 9, 27, 133-149.

- Gnecco, C. (2009). Caminos de la Arqueología: de la violencia epistémica a la relacionalidad. *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências humanas*, 4, 1,15-26.

- Gnecco, C. (2016). La arqueología (moderna) ante el empuje decolonial. En: N. Shepherd, C. Gnecco y A. Haber, *Arqueología y decolonialidad* (pp. 46-89). Ediciones del Signo.

- Gnecco C. y Ayala Rocabado P. (2010). ¿Qué hacer? Elementos para una discusión. En C. Gnecco y P. Ayala Rocabado (Comps.), *Pueblos Indígenas y arqueología en América Latina* (pp. 23-47). Bogotá: CESO, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes.

- Haber, A. (2017). Al otro lado del Vestigio. Políticas del conocimiento y arqueología disciplinada. *Editorial del Signo*.

- Manasse, B, y Arenas, P. (2015). Antropología y arqueología en contextos de nuevas luchas

por la tierra. En B. Manassa y P. Arenas, *Arqueología, tierras y territorios: conflictos e intereses* (pp. 394-419). Barco Edita, 394-419.

-Merriman, N. (2004). *Diversity and dissonance in public archaeology*. En: N. Merriman (editor), *Public Archaeology* (pp. 1-17), Routledge.

-Montegú, J. (2019). *Cambios y continuidades de la tecnología lítica en el piedemonte tucumano entre el primer y segundo milenio de la Era*. XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Universidad Nacional de Córdoba.

-Molar, R. (2015). *Alimentación y reproducción social: Biografía de alimentos en contextos aldeanos tempranos del Valle de Tafí (200 AP - 1000 AP)*. *La Zaranda de Ideas*, 13, 41-62.

-Salazar, J. (2017). *The yungas of the South Andes and their key role for the onset of early pre-columbian villages*. En Allen, Casey *The Andes, geography, diversity, and sociocultural impacts*. Nova Science.

-Shepherd, N. (2016). *Arqueología, Colonialidad, Modernidad*. En: N. Shepherd, C. Gnecco y A. Haber, *Arqueología y decolonialidad* (pp.7-45). Ediciones del Signo.

-Trigger, Bruce (1992). *Historia del pensamiento arqueológico*. Crítica.

-Vazquez Fiorani, A. y Salazar, J. (2018). *Nuevos datos sobre ocupaciones tardías en la vertiente oriental de las Cumbres Calchaquíes: el sitio Casa Rudi 1 (Anfama, provincia de Tucumán)*. *Relaciones de la SAA*, 43 (2), 287-296.

-Williams, V.; M. P. Villegas; M. S. Gheggi & M. G. Chaparro, (2005) *Hospitalidad e intercambio en los valles mesotermales del Noroeste Argentino*. *Boletín de Arqueología de la pucp* 9: 335-373.

-Zabala, M., Fabra, M., Aichino, G. y De Carli, M. (2016) *Reflexiones en torno a los aportes que realiza la Arqueología Pública en la construcción de memorias e identidades locales en el NE de la provincia de Córdoba (Argentina)*. *Revista E+E, Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades*, 4, 4, 8-22.



Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.